

San Pedro Mexicalzingo

Puebla>>San Andrés Cholula>>San Andrés Cholula (211190001)





001443. San Pedro Mexicalzingo

1.-ANTECEDENTES E HISTORIA

Cholula quiere decir: "agua que cae en el lugar de la huida". Esta ciudad, al ser ocupada por los españoles, sufrió pocas modificaciones en su trazo, ya que éste respondía a las exigencias de los conquistadores. En 1549 ya había adquirido el carácter de Ciudad Española y por ésto mismo fue elegida para las conversaciones entre Don Antonio de Mendoza y Don Luis de Velasco, virreyes saliente y entrante respectivamente.

Donde sí se dieron cambios importantes en Cholula fue en su conformación como ciudad; uno de estos cambios es, como relata Bonfil que "la cabecera de San Andrés se separó paulatinamente de las otras cinco, y a mediados del siglo XVII (1645) se hizo parroquia aparte, en 1714 se constituyó en república de indios con cuatro barrios. De esa fecha en adelante Cholula se presenta en los documentos formada por las cinco cabeceras restantes y de San Andrés se da una división en barrios.

La división de los cinco barrios originales debe haber sucedido en la segunda mitad del siglo pasado, tal como hoy lo recuerdan en Cholula. Se dice que los nuevos barrios eran "calpules" de los cinco iniciales. De San Miguel surgió Jesús; de Santiago, San Matías; de San Juan, San Cristóbal; la Magdalena se separó de Santa María y San Pablo de San Pedro.

De las cinco cabeceras que restaron como parte de Cholula después de la separación de San Andrés habrían de surgir los diez barrios que hoy existen en la ciudad, y que ya hemos enumerado.

La tradición que se conserva indica que de cada uno de los "barrios originales" se desprendió un nuevo barrio. Los que se consideran "originales" corresponden, efectivamente, a las antiguas cabeceras, con una sola excepción: se menciona San Pedro Mexicalcingo y no San Pablo Tecama dentro de esa categoría. La excepción es doble, porque San Pablo

es el barrio interior y San Pedro el exterior en relación al centro de la ciudad, y en los otros cuatro casos el "original" es siempre el barrio interior.

Cabe pensar, para explicar esta situación, que en sus orígenes la parcialidad ocupada por los tecameca recibió la inmigración de un grupo mexicana, como lo sugiere Carrasco por la presencia del nombre México, y que ese grupo llegó a dominar a los tecameca iniciales, por lo que el propio autor propone de esa cabecera (Tecpan) México Tenentitlán Tlailochoyan. De ser así, puede suponerse que el barrio principal dentro de esta cabecera siguió siendo México (mencionado a veces en primer término) y no Tecaman (que enlista el tercer lugar). En el momento en que se separaron para dar paso a la división actual, se reconoció la primacía de México, a pesar de que era el barrio exterior.

La traducción de Mexicalcingo es: "En casa de Mexi ó México", en este caso concreto el término México señala al dios que era variante de Huitzilopochtli; en este barrio, la tradición religiosa se ha perpetuado hasta nuestros días, ésto se debe a que es el mismo pueblo quien se siente propietario de estos tesoros artísticos, y los cuida y los protege a través de las mayordomías. Es capital el papel que juegan los mayordomos de cada barrio, sus funciones son variadas a la vez que bien definidas, su trabajo consiste en general, en velar por el bienestar de la iglesia y sus reliquias y vigilar el cumplimiento del protocolo en lo que a festividades religiosas se refiere, las cuales en nuestro país son múltiples. Específicamente en el barrio de San Pedro las festividades religiosas más importantes se efectúan en los días siguientes: El 29 de junio (ó el domingo siguiente), se celebra la fiesta del patrono del barrio; el 2 de noviembre la misa de fieles difuntos; en diciembre las posadas y todas las ceremonias en torno al niño Jesús hasta el 2 de febrero; el domingo de Carnaval; la cuaresma; el día de la Santa Cruz el 3 de mayo; las festividades en mayo del mes de María, para culminar con el cambio de mayordomo el 30 de agosto, de lo que se deduce que cada mayordomo dura en este cargo un año solamente. Además de estas festividades, es función del mayordomo mantener en buen estado y limpia la iglesia, así como también recoger las limosnas semanales.

Las iglesias de Cholula no son 365 como se ha creído popularmente, aunque sí rebasan el centenar; en lo que es propiamente la ciudad, el



número exacto asciende a 37. Esta región del país tiene como característica el reparar con cierta periodicidad sus edificios religiosos, reparaciones que los modifican, sobre todo, en su decoración; y esto, como ya lo hemos mencionado se debe a que el pueblo es el propietario efectivo de los templos.

2.-EMPLAZAMIENTO

La parroquia de San Pedro Mexicalcingo está ubicada en uno de los barrios más antiguos de Cholula, barrio que dió nombre a la parroquia. Está localizada en la esquina que forman las calles de 29 Oriente y 4 Sur. El barrio es de bajo nivel económico, con calles de terracería y casas habitación de un sólo nivel y de manufactura decimonónica, ostentando austeridad y armonía de unas con otras, las cuales conservan gracias a una altura uniforme y no compiten en jerarquía con la parroquia, que viene a ser el elemento más importante del barrio, dominándose su cúpula y torre desde la lejanía. Está protegida por un atrio con un solo acceso por la calle 4 Sur. El perfil urbano, se conserva por lo que el edificio presenta una escala congruente. La parte posterior es zona de cultivos y por esto mismo la construcción ofrece magníficas perspectivas. Gran parte del barrio está constituido por tierras de cultivo y establos.

3.-DESCRIPCION ARQUITECTONICA

Se accede al conjunto a través de un atrio de grandes dimensiones circundado por una reja cuya portada es del siglo XVII. Esta portada cuenta con un arco de medio punto enmarcado por pilastras y entablamento, sobre el cual encontramos al centro una ventana o hueco y el conjunto está rematado por una pequeña cruz.

Sobre los atrios de Cholula, Ma. Esther Ciancas escribe lo siguiente: "Los arcos de atrios, o sea, las entradas que daban paso al atrio de la iglesia, que en muchos casos fueron de gran amplitud, llaman nuestra atención por su

arte y belleza. Nos han quedado bastantes muestras y podemos notar en ellos las transformaciones o cambios de estilo, propios de las distintas épocas. El recinto del atrio estaba limitado por la barda, que en algunos casos todavía se conserva. Los atrios más grandes tenían tres entradas; la principal, frente a la iglesia y dos laterales. La función del atrio no sólo fue ornamental (dar amplitud al frente de la iglesia), sino también utilitaria, pues como sabemos, en el primer siglo después de la conquista fue indispensable para dar cabida a la gran cantidad de indígenas que acudían a cumplir sus deberes religiosos". (1)

La volumetría de esta iglesia se destaca por una torre de dos cuerpos. La cúpula hemisférica sobre un tambor peraltado con vanos con arco de medio punto, y los contrafuertes que dividen la nave de la iglesia en secciones.

La fachada principal contiene el acceso, con un arco de medio punto sobre jambas en cantera sin decoración. Sobre éste arco una ventana que descansa sobre una pequeña cornisa de cantera, también exenta de ornamentación.

Del lado izquierdo se encuentra la torre, formada por dos cuerpos de planta cuadrada, sobre un basamento liso. El primer cuerpo cuenta en sus esquinas con columnas de capitel jónico, una en cada esquina y se desplanta sobre un cornisamento; en el centro de cada una de sus caras tiene un vano cerrado por arco de medio punto. Flanqueado por jambas con impostas sobre las que descansa dicho arco. El segundo cuerpo se repite sobre un cornisamento quebrado pero con dimensiones en planta y altura más reducidas que los de la sección anterior. Los vanos de este cuerpo están flanqueados por jambas con impostas y el arco que cierra el vano es trilobulado (en forma de trébol), todo con decoración a base de yesería. El cornisamento quebrado, sostiene la pequeña cúpula revestida de cerámica y está rematada por una pequeña linternilla. La cúpula que se encuentra sobre el crucero está también revestida de cerámica y rematada por una linternilla de planta octagonal con cuatro vanos rectangulares y cuatro ménsulas alternados en cada una de las caras de la linternilla; dicha linternilla está rematada por un cupulín y una cruz de herrería sobre una esfera de piedra. La cúpula se encuentra sobre un

tambor con ventanas flanqueadas por pilastras, siendo las ventanas ocho en su totalidad.

Ma. Esther Ciancas dice: "El estilo genuinamente poblano, empezó a desarrollarse después de 1650 y tuvo como primera manifestación la cúpula poblana... La furia de construir impidió la terminación y el perfeccionamiento de la mayor parte de las obras empezadas. Pero cosa digna de notarse: no hay iglesia que carezca de una cúpula completamente acabada. La cúpula fue la obsesión y también la obra maestra de esta arquitectura... desde fines de siglo XVII ya la arquitectura de esta región (Puebla) tenía su tipo de cúpula, el que había de extenderse más tarde a toda la Nueva España". (2)

La planta de la iglesia es de cruz latina, dividida en tres entrejes o tramos, crucero y presbiterio, que se cierran con un muro testero (muro que remata la iglesia en su cabeza o "testa" y que es plano). El primer entreje corresponde al coro arriba y el sotocoro abajo, y en el tercer entreje los muros se abren abocinándose hacia el presbiterio. Una cornisa corre a todo lo largo del templo rematando las pilastras y uniéndolas visualmente. Sobre las pilastras descansan los arcos perpiños (arcos de medio punto que dividen los distintos tramos de la nave), que refuerzan la techumbre la cual es a base de bóvedas de arista, con excepción del sotocoro cubierto por una bóveda de cañón con lunetos sostenida por un arco rebajado. El crucero está cubierto por una cúpula hemisférica sobre un tambor cilíndrico y sustentado por pechinas. Los brazos del transepto están cubiertos por bóvedas de cañón con lunetos.

La iluminación se logra a través de ventanas rectangulares con derrames hacia el interior y se encuentran sobre los muros laterales y otra en el coro. Otras ocho ventanas con arco de medio punto están localizadas en el tambor de la cúpula. Toda la decoración es fitomorfa (motivos vegetales) y a base de estuco.

El altar principal es de madera dorada y forma una especie de baldaquino con doce columnas dispuestas en grupos de tres en cada una de las esquinas del baldaquino, formando un fanal que guarda un crucifijo de madera y todo ésto rematado por una cornisa y un tambor quebrados.



Todo el conjunto está coronado por una cupulilla, y el altar es de madera dorada en su totalidad. Los altares laterales, dos en los muros de la nave y dos en los brazos del transepto, también en madera, de manufactura popular y de intensión neoclásica. El conjunto se complementa con óleos y algunos otros adornos sin mayor relevancia.

La estructura está lograda a base de muros reforzados con contrafuertes y pilares en las bóvedas y cúpula con arcos torales y perpiaños.

4.-BIBLIOGRAFIA Y NOTAS

(1) CIANCAS, Ma. Esther. El Arte en las Iglesias de Puebla Ed. SEP México 1974 p.p. 40

(2) CIANCAS, Ma. Esther. op. cit. p.p. 30-31

MURILLO, Gerardo Iglesias de México, Tipos Poblanos Ed. SHCP México 1925

ROJAS, Pedro. Historia General del Arte Mexicano Epoca Virreinal Ed. Hermes México 1963

ROMERO DE TERREROS, Manuel El Arte En México durante el Virreinato Ed. Porrúa México 1951

TOUSSAINT, Manuel Arte Colonial en México Ed. UNAM México 1962

Elaboró: Arq. Miguel Pavón

1984

